

EL SANTUARIANO

NUMERO 148



JARABE INDIANO

REUMATICOS:

Si queréis obtener una pronta y definitiva curación de esta terrible enfermedad, tomad el JARABE INDIANO, famoso producto de los Laboratorios Prato & Co. de Bogota, irremplazable en el tratamiento del reumatismo en todas sus manifestaciones.



Agente exclusivo para Antioquia:

MIGUEL M. GOMEZ G.

Edificio Córdoba - Pieza No. 10

Apartado Nacional 292. - Apartado Aéreo 759.

De venta en la "Botica de los Isazas". Tel. 258,
y "Farmacia Nacional", Tel. 31-75.

Medellín - Colombia

SASTRERIA BOGOTA

La fuente de los mejores paños ingleses.

Sólo su nombre es garantía.

Sus clubs de vestidos son los que mejores garantías dan a Ud. No olvide que al comprar su club debe hacerlo a firmas responsables.

SASTRERIA BOGOTA

Palacé No. 285. Tel. 18-99

Agente exclusivo para las poblaciones de Oriente,

Sr. Dn. Luciano Velásquez



EL SANTUARIANO

Periódico mensual, Órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Director: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Admor. Dr. SIGIFREDO GOMEZ

Año XVI

El Santuario, Marzo 29 de 1936.

Número 148

Por desgracia no se ha llegado a estudiar en debida forma la grandeza y eficiencia de la mujer. La maldad del hombre la ha querido degradar hasta el punto de considerarla como un ente propio para el vil placer y se ha pretendido hacerla creer que todo su valimiento está en su belleza material y en sus postizos adornos, llegando a despreciar su grandeza moral e intelectual, su notable disposición y eficiencia para ayudar a levantar y a engrandecer la sociedad.

Sin ser feministas en el sentido verdadero de este vocablo, no dejamos de reconocer en la mujer dotes espléndidos para entrar en las organizaciones de los asuntos sociales. Y estamos persuadidos de que la bondad o maldad de la mayor parte de las poblaciones, penden de la bondad o maldad de sus mujeres, toda vez que será imposible encontrar buena sociedad donde las mujeres son malas; y donde éstas son buenas, la sociedad es buena.

Con sobrada razón escribía doña Herminia Gómez Jaime de Abadía: "Una de las fuerzas

LA MUJER EN LA ACCION SOCIAL

más poderosas es, a no dudarlo, la de la mujer. Su influencia es apenas perceptible, a semejanza de la luna, que sólo parece acariciar con su lluvia de luz, la masa de los mares, y sin embargo, lo levanta y lo hunde con irresistible fuerza. Así mismo la mujer con su labor constante y silenciosa, puede llevar muy alto el heroísmo y la grandeza de los pueblos o hundirlos en los abismos de la degradación y cobardía".

Haciendo un sencillo análisis de los hechos humanos y buscando el origen de los acontecimientos, se tiene la certidumbre tantas veces adquirida, la convicción completa de que el bien o el mal de la sociedad, dependen exclusivamente de la mujer, de la educación que se le dé y del espíritu que informe sus acciones".

Por fortuna en El Santuario estamos experimentando los frutos de la educación y buena formación del corazón femenino, pues nuestras mujeres toman inusitado interés por el bien de la sociedad; ellas cuidan con fervor su moralidad y engrandecimiento, poniendo en acción su valer y actividad. Admirables son los frutos de sus trabajos, en la Acción Católica, en el Cuadro de Honor de la Sociedad de Mejoras Públicas, en el Centro "Margarita Urrea", etc., etc.

Si hasta ahora, mucho, muchísimo han hecho las damas santuarianas, otro tanto tendremos que esperar para el porvenir, y más contando, como contamos, con establecimientos de educación tan importantes y con madres que sabrán formar hijos para el bien social.

Del gobierno de la familia, de esa obscura, paciente y dulce labor de abejas, se originan los gobiernos de los países, que serán como la mujer haya formado sus hijos.

E. M. G. R.

AMOR A MARIA

Nuestra Señora de Lourdes y el Santísimo

Cuando hablamos en honor de Nuestra Señora la Virgen María, complacemos a Nuestro Divino Rey Sacramentado; y cuando hablamos en honor del Santísimo Sacramento, igualmente complacemos a Nuestra Divina Madre, Nuestra Señora del Santísimo Sacramento. Por esta razón, al ocuparnos en jornadas Eucarísticas, conservamos el título de AMOR A MARIA en nuestros bien modestos artículos. Máxime cuando nos referimos a los acontecimientos que se realizan en el Santuario de Lourdes, de Nuestra Señora de las celestiales sonrisas, donde se palpa más que cualquier otro

lugar la unión íntima entre Jesús Sacramentado y la Virgen María...

Ya, en artículo anterior, nos hemos referido al momento solemne en que aparece la Divina Majestad de Jesús Sacramentado en la gran explanada, al frente de la Basílica del Rosario. Hoy nos referimos a la bendición que da el Prelado Eclesiástico con el Santísimo Sacramento. Este es el espectáculo más grandioso que contemplan los peregrinos en Lourdes, al caer de la tarde, en los días de las grandes peregrinaciones. Los ojos de los peregrinos, con gran asombro, están contemplando una muche-

dumbre inmensa de personas que forman un mar sereno. Los grupos son heterogéneos: por acá, hombres meditabundos; por allá, mujeres con el Rosario en las manos; más allá, caballeros con la cabeza descubierta, rezando abstraídos; más acá, enfermos de todas clases, acompañados de sus familias llorosas y afligidas y conducidos por voluntarios caritativos. Todos andan con pausada gravedad y respetuoso silencio. Colocados los miembros que forman la muchedumbre, quedan allí como detenidos por una valla, la valla conmovedora de los enfermos. Allí, al contemplar tanto dolor y tan-

ta miseria, se conmueven los corazones más fríos. Qué rostros, que expresiones en los semblantes!...

Unos revelan la disnea angustiosa del tísico demacrado; otros, la faz pajiza de un canceroso caquético; esotros con vendajes repulsivos ocultando malamente supuraciones incurables; aquellos con las muletas a un lado y sostenidos por sus parientes. Allí se ven raquíticos, escrofulosos, imbéciles, dementes, mielíticos, reumáticos, deformantes, artritis supuradas, osteitis incurables, etc., etc. Allí parece que la Patología ha querido presentar a la humanidad en aquel acto los ejemplos más desgraciados de la colectividad.

Se oye un débil murmullo, mezcla de oraciones y súplicas y plegarias de esperanza, voces de aliento, frases de consuelo, ayes de dolor que conmueven las ondas del aire... La atmósfera tranquila; el cielo azul y sereno; el aroma que despiden los bosques cercanos; el Gave rumoroso... todo parece asociarse al espectáculo imponente para prestarle encantos que transportan a las regiones fascinadoras de lo sublime... La emoción llega a lo sumo cuando se anuncia la llegada del Santísimo Sacramento acompañado de filas de hombres con hachas encendidas que llevan en las manos... Sucede un silencio majestuoso; todos enmudecen y todos se arrodillan... Luego se perciben los cantos de gloria... Lloran muchos peregrinos en silencio... El Ministro del Señor va dando la bendición con el Santísimo a los enfermos, uno a uno... Se entonan las Letanías de la Virgen de Lourdes... "Nuestra Señora de Lourdes, ruega por nosotros"... están exclamando sacerdotes y peregrinos... "Jesús, Hijo de David, tened piedad de nosotros"... Una mujer suelta las muletas... Se electriza la multitud... y exclaman: "Jesús, Hijo de David... etc. Hosana al Hijo de David... Bendito sea el que viene en nombre del Señor"... El eco gigante de estas potentes vibraciones sube a las alturas del trono del Altísimo... Los incrédulos creen... los impíos se humillan... los pecadores piden perdón... Dios es glorificado... Jesús Hostia triunfa...

P. M. G.—Pbro.

VOCES DE APLAUSO

Las muy distinguidas señoritas que forman el simpático Centro "Margarita Urrea", obrando con toda comprensión y de una manera desinteresada y patriótica, han remitido circulares a los santuarianos ausentes, solicitándoles su apoyo para el sostenimiento de EL SANTUARIANO.

Hoy comenzamos a dar publicación a las respuestas que han recibido tan prestantes damas, con la muy expresiva carta de nuestro querido amigo y conterráneo don Luis G. Hoyos, quien desde hace varios años reside en los Estados Unidos.

Como bien lo expresa nuestro amigo don Luis, "en los corazones de los santuarianos se conserva el recuerdo de El Santuario, como el de la propia madre".

"Philadelphia, Pa., U. S. A., diciembre 27 de 1935.

Señoritas Mercedes Pineda R., y Carmen Eva Salazar G.—El Santuario (Antioquia), Sud América.

Distinguidas señoritas: Con gran placer recibí su apreciada carta fechada en septiembre, y con el mayor gusto procedo a contestarla.

Esta carta fué muy oportuna, pues me llegó precisamente en el tiempo en que todo el mundo cristiano se acuerda cariñosamente del hogar, especialmente aquellos que como yo, se encuentran tan distantes del suelo patrio por circunstancias de la vida. Sin embargo, este año termina para mí muy felizmente, teniendo el conocimiento de que

todavía quedan quiénes se acuerdan del lejano compatriota y paisano, que siempre recuerda con cariño el querido terruño donde se deslizaron suavemente sus años primeros.

Mucho me ha complacido enterarme del noble propósito que ustedes persiguen y doy mis votos a Dios para que salgan airozas en su empresa.

No olviden a los hijos de El Santuario que se encuentran ausentes, pues aunque hay el dicho de que "la ausencia es causa del olvido", en los corazones de los santuarianos se conserva el recuerdo de El Santuario, como el de la propia madre, y no hay cosa que más los anime que saber que su pueblo, a pesar de muchas dificultades, sigue adelante, progresando siempre.

Accediendo gustosamente a la solicitud de ustedes, he autorizado al Royal Bank Of Canadá, en Barranquilla, para que les remita la suma de \$ 5.00 como mi humilde contribución para EL SANTUARIANO, esperando que lo encuentren bien. Mucho les agradeceré que me envíen ejemplares de este periódico cada vez que sea publicado y me informen el costo de la suscripción anual, pues quiero siempre estar al corriente de las noticias de mi querido pueblo, y es indudable que la mejor manera de estar bien informado es recibiendo su vocero, EL SANTUARIANO.

Con todo respeto, quedo de ustedes atento S. S.,

Luis A. Hoyos".

LA SUPERSTICION

La superstición es una creencia contraria a la razón. La superstición indica ignorancia en religión, rebaja a la persona que se deja llevar por ella y es pecado.

Un gran escritor definió la superstición así: "El sentimiento religioso en putrefacción". Tal vez tuvo mucha razón en definirla con palabras tan hirientes. Porque, a la verdad, ¿qué es un cuerpo en putrefacción? Es un ente, un organismo en descomposición, muchas veces contagioso, mal oliente y deforme.

Moralmente hablando no es otra cosa una persona supersticiosa.

El hombre supersticioso es un

obstáculo para la verdadera religión, es un impedimento para la educación, es un obstáculo para formar hombres de carácter y es un muro sin puertas para el progreso. La superstición es así: un recuerdo de religión, una idea lejana del sobrenatural y en realidad no hay vida ninguna, no hay un llamamiento al bien. La verdad, la justicia y el amor sincero son palabras sin sentido para la superstición.

El hombre supersticioso siente una fuerte necesidad de ser religioso, pero se siente poco decidido a renunciar a su capricho, a dejar aquella comodidad, aquel odio, aquella sed de venganza:

(Pasa a la siguiente)

CATOLICOS, NO TEMAIS!

Veinte siglos hace que ante la estupefacción de la humanidad entera, se levanta el más grande monumento de los siglos y cuyo pedestal es el más sólido que hayan visto las generaciones.

Ese monumento de que os quiero tratar, no es el coloso de Rodas, no son las pirámides de Egipto, ni el Júpiter Olímpico en quien Fidias, el grande escultor griego, hubiese puesto todo el esmero de su arte. No, nada de eso. El monumento de que os quiero hablar, es un monumento que ni las variaciones atmosféricas, ni los defectos del furor de sus enemigos, han podido derribarlo.

Durante veinte siglos ha sido el objeto de las iras de sus enemigos que decían: "Hasta el nombre de cristiano aniquilaremos". Sin embargo, el Cristianismo y su Iglesia, que es el monumento a que me refería, viven, y ellos han sido aniquilados cuan densas neblinas.

Veinte siglos hace que ascienden al Cielo las almas de multitud de mártires que han profesado la fé de Cristo, y por ella han muerto.

Y sabéis por qué ,impíos de nuestro tiempo?

Porque también veinte siglos hace que Aquel Hombre-Dios que nos reconcilió con su Eterno Padre, dijo: "Las puertas del infierno no prevalecerán contra Ella".

Ahora, si no queréis creer, derribad todos los templos, arrancad todas las cruces; valeos de la barbarie de un Marco Aurelio, de un Dioclesiano y de todos los perseguidores de la Iglesia y cuando creáis haber extinguido hasta el nombre del Cristianismo y penséis haber levantado sobre hipócrita y maléfica alcázar el ateísmo; entonces, entonces atizadores de las llamas del mal en el ara de vuestras pérfidas acciones, en aquel momento apercibiréis algo como una reminiscencia; porque la Religión, ese vínculo por excelencia que nos une con Dios aún vive, no la habéis destruído, nó! Aún dejásteis en cada cristiano algo que no lo sacaréis del santo relicario donde está guardado; habéis dejado la idea de un Dios y de su sagrada Ley grabada en el amor del Eterno Padre en el corazón de cada uno.

En vano daréis coces contra el aguijón. "Non prevalevunt" es

Pbro. D. Rosendo López

Con positivo pesar registramos en nuestras columnas la infausta noticia de la muerte del R. P. ROSENDO LOPEZ, acaecida en la ciudad de Medellín, el 23 de los corrientes.

Por sus heroicas virtudes, su ardiente celo por la gloria de Dios y por la salvación de las almas, el PADRE LOPEZ se hizo acreedor al cariño y admiración de quienes lo conocieron y trataron.

Nuestro periódico le es deudor de gratitud eterna, toda vez que fué uno de sus principales benefactores.

Mientras nos ocupamos con más detención de tan meritorio Sacerdote, enviamos nuestra sincera expresión de pesar al Clero de la Arquidiócesis.

LA SUPERSTICION

(Viene de la anterior)

se siente muy poco dispuesto al sacrificio, a la mortificación, a una vida arreglada, modesta, sincera; el supersticioso es tenaz y terco en sostener aquella práctica porque le parece, o así quiere creer, que eso sólo le basta para obtener aquel fin justo o injusto, para preservarse de tal o cual práctica o para justificar (por desgracia con mucha frecuencia) toda una vida desordenada.

La superstición es un culto equivocado del verdadero Dios o un culto atribuído a quien no es Dios. Es pues, superstición, mezclar en las devociones palabras, signos, gestos, señales, posiciones, modales, etc., que la Iglesia nunca aprobó. Es propio del supersticioso dar importancia a una práctica secundaria y descuidar la de precepto, como sería, por ejemplo, unas oraciones en su casa o en otra parte, dejando de oír misa q' es de precepto en los domingos y días festivos.

Es superstición atribuir a las criaturas, sean las que se quieran, un poder que sólo Dios tiene. El creer que una vela encendida y atravesada con espinas o alfileres u otras cosas, tiene un poder sobrehumano, divino... es una superstición rayana al paganismo. Es estulta superstición creer que una mosca, una mari-

nuestro lema. Y estas sagradas palabras que siempre han confortado a la Iglesia, la confortarán hasta la consumación de los siglos.

posa del tal o cual color y tamaño lleva la desgracia... que la vista de una araña puede ser fatal. Que trece personas sentadas a una mesa o en una reunión, es un número fatídico. El espiritismo en todas sus formas, las dos magias blanca y negra, son fuentes y escuelas de superstición en todos sus grandes grados.

¿Quién no habrá oído más de una vez hablar de los maleficios?

¿Por qué ese niño tiene ese mal?

Por un maleficio de tal persona que le hizo en tal ocasión.

¿Por qué ese niño o niña no crece?

Porque le hicieron un maleficio; y, ese maleficio que lo atribuyen a una palabra, a una mirada, a un gesto o a cualquier otra cosa, hay varias personas que lo creen como cosa infalible.

Maleficios físicos, maleficios morales, maleficios comerciales, maleficios políticos, maleficios determinados y maleficios indeterminados creen que puede hacer una persona a otra u a otras varias al mismo tiempo, con una lectura o con una simple ojeada. ¡Es preciso oír a esos pobrecitos con qué firmeza y convicción aseguran el hecho!

Naturalmente, sí hay personas que hacen maleficio, hay luego, otras tantas personas, o las mismas, según los casos que quitan o neutralizan esos maleficios. Es digno de contar cómo quitan esos maleficios. Unas veces de la manera más rápida y fácil; otras veces de una manera lenta y trabajosa; con yerbas, agüitas, fricciones, bebidas de tal y cual manera, oraciones y conjuraciones las más extravagantes y con los nombres más raros y más difíciles de pronunciar. Me contaba una persona que le habían quitado del cuerpo un **poconón** de animales: lagartos, culebras, sapos, y todos, de un tamaño extraordinario. A otra le sacaron un gato, un oso pequeño, unas cuantas tayas gruesas y larguísimas sin contar una canastada de sapos enormes con otros tantos escarabajos. Diciendo maleficio ya no importan las medidas, ni el peso, ni el volumen proporcional a la persona maleficiada.

¡Cuántas ridiculeces y necedades! Todos, pero de un modo particular los católicos, debieran con la palabra, con la pluma y con el ejemplo, desterrar la superstición que constituye la vergüenza de un pueblo civilizado.

Miau

(De 'El Carmen'.—Ibagué).

Fray José R. Prado

Atenta comunicación

Alcaldía Municipal.

Santuario, marzo 7 de 1936.

Señor Director de
EL SANTUARIANO.
Presente.

Por medio de la presente comunicación me permito hacer saber a usted, que he tomado posesión de la Alcaldía de este Municipio, uno de los más importantes de la región oriental del Departamento, por su espíritu cívico y nivel cultural de sus habitantes.

Me sería muy placentero poder llevar a la práctica, hacer cuajar en realidad, las iniciativas que ese importante periódico lance en pro del bienestar colectivo.

De usted atento y S. S.,

Roberto Mesa Calle

Agradecemos muy cordialmente al culto caballero don Roberto Mesa Calle y le presentamos muy sincera y cordial enhorabuena por el honor que la ha discernido la Gobernación del Departamento, a la vez que hacemos los más fervientes votos porque su labor en el delicado puesto, redunde en bienestar para la sociedad santuariana.

Correspondencia con nuestros favorecedores

Pbro. don Jesús A. Gómez G.—Medellín.—Con muchísimo gusto hemos comenzado a despacharle, en la forma como nos ha indicado los diez ejemplares de nuestro periódico.

—Señor don Noé Zuluaga.—Cocorná.—Muy agradecidos por la atención que le prestó a la circular de las damas del Centro "Margarita Urrea".

—Pbro. don F. A. Ramírez G.—Venecia.—Su felicitación nos estimula. Muchísimas gracias por ella y por los \$ 5 que generosamente nos remitió.

—Señorita Teresa Osorio.—Medellín.—Puntualmente le hemos rotulado nuestro periódico con la dirección que nos indicó.

—Pbro. don Godofredo Gómez S.—Santiago.—Muy agradecidos estamos con S. R. De acuerdo con sus indicaciones, le seguiremos remitiendo el periódico.

(Continuará)

ALBUM POETICO

LIBROS

Para qué libros, para qué Dios mío?
Si este amargo libro de la vida enseña
que el hombre es un pobre pedazo de leña
que arrastra en sus hondas fugaces un río?

Leí muchos libros. Leí tanto, tanto,
que al fin se secaron de hacerlo mis ojos.
Qué queda de todo? Un poco de llanto,
una honda amargura y un hondo quebranto,
un bosque de espinas, un monte de abrojos.....

Qué sabio ha podido mecerse en la bruma?
Qué artista, una gota forma de rocío?
Oh, pobres poetas, romped vuestra pluma,
mirad cómo escribe sus versos la espuma,
y oíd cómo canta sus himnos el río.

En vano con libros la mente torturas,
en vano las puertas cerradas golpeas,
no hay luz que ilumine tus noches oscuras,
si buscas en ellas capullos de ideas,
tendrás el veneno de las desventuras.

Lée sólo este libro: la naturaleza,
embriágate de aire, de luz y de rosas,
sé humilde, sé bueno, recógete y reza,
y pide a la augusta, serena belleza,
te muestre su imagen en todas las cosas.

Debajo de un árbol medito y espero.....
Cuán poco a los hombres que pasan les pido....
La vida es un viaje, yo soy un romero
cansado de todo, dormir sólo quiero
el último sueño de paz y de olvido!.....

RICARDO NIETO

EDICTO

A las partes en el juicio ejecutivo que en este despacho adelanta el señor Eladio Zuluaga, por cesión que le hizo el señor Francisco Luis del mismo apellido, contra el señor Floro Jaime Gómez, notifico el auto siguiente: "Juzgado Municipal. — El Santuario, marzo diez y seis de mil novecientos treinta y seis.—Se cita para sentencia de pregón y remate. Como el presente juicio ha estado paralizado por más de seis meses, notifíquese en la forma prevenida por el artículo 322 del C. Judicial.—Luis D. Aristizábal S.—Ramón E. Gómez S., Srio.—El Santuario, marzo 21 de 1936.—Ramón E. Gómez S., Srio.—Lo fijo en su fecha, a las siete a. m., en un lugar público de la Secretaría, por el término

de quince días.—R. E. Gómez S., Srio."

Es copia.

El Santuario, marzo 21 de 1936.
Ramón E. Gómez.—Srio.

DE LOS ESTATUTOS DE LA S. DE M. P.

"Artículo 14.—Los socios activos dejarán de serlo por los siguientes motivos:

1º—Ipso jure, por haber faltado sin excusa a 5 reuniones consecutivas o a 10 reuniones interrumpidas en un período anual.

S. M. P.—Consumamos lo nuestro, gastemos nuestras materias primas, prefiramos los artículos que producimos, y así lograremos tener trabajo para nuestros obreros, mercado para nuestros productos y bienestar para todos.

LOS SUEÑOS

Ni psicólogos, ni médicos, ni filósofos, ni aún los mismos poetas—soñadores por antonomasia—han dado una explicación clara y terminante del sueño. Todas las definiciones dichas hasta ahora, resultan inaceptables, confusas, y, más que todo, deficientes.

Para muchos es el sueño una supresión parcial de las funciones del organismo; otros afirman que es un remedo de la muerte; no falta quien opine que es una epidemia del espíritu, y los más lo juzgan como un reposo indispensable. Lo único que podemos afirmar de manera concluyente es que el sueño es una cosa muy misteriosa... y muy agradable.

En el "Génesis" se nos relata que al despertar el primer hombre del primer sueño, se encontró delante de la compañera de su vida, de su humano complemento. Grato sueño por cierto y feliz despertar para el de nuestro afortunado genitor: hallar de pronto, sin haberse tomado el trabajo de buscarla, sin tropiezos, tanteos, noviazgos ni equívocos, una mujer hermosa, amable y hecha exprofeso para sí! Metafóricamente podríamos decir que el primer sueño de Adán no tuvo despertar...

En épocas prehistóricas los hombres daban suma importancia a los sueños, considerándolos precursores de sucesos futuros. El sueño de Jacob será un eterno símbolo; José debió su fortuna y las distinciones que le dispensó el soberano egipcio a su habilidad para descifrar los sueños de Faraón; Nabucodonosor vió su porvenir en enigmáticos sueños que le descifró el profeta Daniel, y, para no citar más, de haber dado crédito a los sueños de sus mujeres, se hubieran librado, Pilatos, de cometer la mayor de las debilidades que registra la historia, y César de rodar exánime, hecho un surtidor de sangre al pie de la estatua de su rival.

El sueño nos es necesario y nos proporciona un descanso benéfico y reparador. Durante él dejamos de ver y oír el amontonamiento de complicaciones, el cúmulo de apariencias y dificultades que forman la vida.

La ciencia médica sabe el poderoso auxiliar que tiene en el sueño y por medio de la morfina, la narcotina y otros alcaloides, lo produce artificialmente y bus-

ca en él un lenitivo para múltiples dolencias o una total analgesia que nos evita dolores irresistibles.

Está fuera de duda que durante el sueño nuestras facultades psíquicas no funcionan del mismo modo que cuando estamos despiertos, pero ignoramos por completo si durante ese estado los poderes del espíritu gozan de más lucidez o, si, por el contrario, encuentran mayores limitaciones para su funcionamiento y actividad. Mientras dormimos entramos en una existencia semifantástica, pero jamás nos desligamos por completo de nuestra propia personalidad porque siempre quedamos atados a la vida por el recuerdo de ella misma, como por la cuerda que sujeta un globo cautivo que lo deja elevarse pero nunca desprenderse totalmente del planeta.

El sueño es una sucesión de fenómenos. Nunca soñamos con un panorama lleno de sol o con luz fuerte, sino siempre la acción se desarrolla en sitios penumbrosos y a media luz. El sentido auditivo apenas tiene funciones, pues todo pasa en el silencio tímido; y asimismo el sueño tiene más rapidez que el pensamiento, pues basta un espacio insignificante de tiempo para que el que duerme tome parte en acontecimientos que en la vida real demandarían largos días para verificarse.

Son a veces los sueños prolongación de la diaria existencia; otras, escenas disparatadas y absurdas; y, las más de las veces, mezcla incongruente de fantasía y certeza que al despertar nos deja en total desconcierto.

Fenelón, en su original relato de la "Ile des Plaisirs", nos cuenta que allí cada persona, antes de retirarse, compraba su provisión de sueños, para ver, al dormirse, de la misma manera que hoy podemos adquirir cintas cinematográficas para hacerlas deslizar ante nuestros ojos en cualquier momento; y los orientales conceden valor importantísimo a los sueños, por lo cual en el paraíso que Mahoma promete a sus fieles, gozan los bienaventurados de jardines amenos, manjares y bebidas deleitosas, músicas sonoras y muchas horas de estado inconsciente pobladas de deliciosos sueños.

El tiempo que se pasa al lado del sér amado las horas de pla-

cer, los momentos en que creemos alcanzar la túnica impalpable de la Gloria o en que imaginamos que la Fortuna nos sonríe, y en general, todos los instantes felices de la vida, pasan fugazmente, con la velocidad de los sueños, dejándonos en la memoria como la añoranza de un perfume.

En todo momento aspiramos a soñar, a transponer los umbrales de la comarca misteriosa a donde penetramos apenas el dios coronado de adormideras pliega nuestros párpados; y nos es el sueño tan placentero e indispensable, que cuando alguna persona o asunto nos preocupa hondamente, no decimos que nos substraiga la vida, ni que acaba con nuestra tranquilidad, ni que nos arruina, ni que merma nuestra salud, ni que destruye la reputación de que gozamos; decimos únicamente que nos roba el sueño... ¡Y lo decimos todo!

J. Bayona Posada

NOTAS NECROLOGICAS

DOÑA ANA MARIA YEPES
Vda. DE G.

El 12 de los corrientes dejó de existir la virtuosa señora doña Ana María Yepes v. de Girardo.

Paz para su tumba, resignación para su familia.

SEÑORITA LAURA ROSA
ARISTIZABAL

Esta virtuosa señorita, hija de nuestro querido amigo Gregorio Aristizábal, dejó de existir, después de una larga y cruel enfermedad.

Nuestro pésame a su apreciable familia.

ANIVERSARIO LUCTUOSO

El 23 de los corrientes se cumplió el primer aniversario de la muerte de la virtuosa y distinguida señorita Cristina Montoya Botero. Con tal motivo se celebraron solemnes honras fúnebres.

En esta hora de triste recordación renovamos nuestro pésame a toda la honorable familia Montoya-Botero.

SIGUIO para Medellín, en viaje de regreso, la señora doña Belarmina Montoya Botero, en compañía de su hijo Guillermo.

INFORMACION SOCIAL

REMA TE

A RADICARSE a Bogotá, siguieron para dicha ciudad el martes último, los señores Antonio Giraldo S., y Luis Enrique Salazar, hábiles ebanistas.

PROCEDENTE del Quindío estuvo entre nosotros, el señor Roberto Aristizábal G., apreciado amigo nuestro.

REGRESO de la ciudad de Armenia (C), el señor Gabriel Zuluaga G. Lo saludamos.

SIGUIO para Neira (C) con su familia, el señor Pedro Pablo Quintero.

DESPUES de varios días de permanencia en esta ciudad, regresaron al Jordán, el señor Francisco Gómez y su señora doña Clara Rita de Gómez.

PARA CALARCA, por la vía aérea, siguieron el señor don Rosendo Aristizábal y su señora doña Pepa Pérez de A.

PARA EL DEPARTAMENTO de Caldas siguió nuestro amigo don Cándido Giraldo G.

DE SU VIAJE por Bogotá, regresó nuestro personal amigo José M. Duque O., a quien saludamos atenta y cordialmente.

PROCEDENTE de Venecia nos visitó nuestro querido amigo don Jesús M. Ramírez S.

DE PASO para Cocorná tuvimos ocasión de saludar al señor don Pedro Pablo Suárez V.

PROCEDENTE de Buenos Aires (Andes), nos visitó el señor don Gabriel Elorza.

PARA COCORNA, a hacerse cargo de la dirección del Colegio de varones de esa población, siguió nuestro apreciado amigo y consocio, Ramón Emilio Gómez R.

NUESTRO querido amigo y consocio don Luis Amador Jiménez, siguió para Medellín, a hacerse cargo de una de las secciones de la Escuela de los Barrios Unidos de esa ciudad.

NACIMIENTOS EN EL MES DE FEBRERO DE 1936.

Carlos Emilio, hijo de Nepomuceno Duque y Apolonia Zuluaga; Rosa Elvira, hija de Alfonso Arias y Cándida Rosa Quintero; María Rosalía, hija natural de Luisa Gaviria; Juan de Jesús, hijo de Roberto Vásquez y Rosario Gómez; Laura Rosa, hija de Francisco Quintero y Amalia Ramírez; María Hímelda, hija de Justo Jiménez y Eva Zuluaga; María Clara, hija de los mismos (gemelas); Pedro Claver, hijo de Joaquín E. Ocampo y Matilde Jiménez; Gabriel Onofre, hijo de Antonio Quintero y Damiána Zuluaga; Jesús

Antonio, hijo de Antonio Alzate y Salvadora López; María Susana, hija de Rosendo Giraldo y Ana Josefa Gómez; Magdalena, hija de Alfonso Vásquez y Eloísa Ramírez; Teresa de Jesús, hija de Juan de Jesús González y Socorro Ramírez; Jaime Argemiro, hijo de Arsenio Zuluaga A. y María del Carmen Soto; José de la Cruz, hijo de Misael Salazar y María de la Cruz Castaño; Rosa Amanda, hija de Julio Castaño y Solina Jiménez; María Adelina, de José Lino Gómez y Dolores Quintero; Laura Elvia, hija de Francisco Giraldo y María Zuluaga; Libia de Jesús, hija de Luis M. y Zoila Rosa Gómez; María Dolores, hija de José D. Ortiz y Carmen Rosa Duque; Flora Esther, hija de Aquilino Alzate y Carmen Eva Zuluaga; Graciela, hija de Apolonio Gómez y Carmen Emilia Jiménez; Esther Lucila, hija de Miguel Giraldo y Carmen Julia Gómez; Mercedes, hija de Andrés Gómez y Rosario Ramírez; María D., hija de Carmen Castaño y Agripina Valencia; Francisco Javier, hijo de Pastor Giraldo y María Jesús Botero; Laura Elvira, hija de Eulogio Jaramillo y Chiquinquirá Duque; José Bernardo hijo de Domingo Quintero y Maximiliana Soto; Ernesto, de Julio y Rosalía Aristizábal; Ana Francisca, hija de Arpidio Ocampo y María de Jesús Salazar; Gabriel Tobías, hijo de Roberto Aristizábal y Evangelina Ramírez; Rosa Mariela, hija de Eliseo Alzate y Ana Francisca Pineda; Francisco Javier, hijo de Norberto Soto y María Josefa Montes; José Abelardo, hijo de Jesús A. Duque y Carmen Emilia Gómez; Néstor Emilio, hijo de Serafín Alzate y Laura Rosa Duque; Carmen Eva, hija de Luis Eduardo Duque y Dolores Valencia; Carmen Eva, hija de Pedro A. Aristizábal y Antolina Ramírez; Pedro Luis, hijo de José Jesús y Rosalina Duque; Hernando de Jesús, hijo de Manuel Montoya y Rosa Efigenia Vásquez; María Margarita, hija de Luis Felipe Duque y Sara Emilia Giraldo; José Roberto, hijo de Juan Esteban Zuluaga y Ana Francisca Gómez; José Eulogio, hijo de Ramón Zuluaga y Susana Montoya; Víctor Alonso, hijo de Pedro Pablo Gómez y María Jesús Pineda; María Hersilia, hija de Ramón E. y Judith Zuluaga; María Jesús, hija de Jesús Valencia y Rufina Ramírez.

Se ha señalado la una de la tarde del día dos de abril próximo, para dar principio por ante el Juzgado Municipal de El Santuario, a la venta en pública subasta de los siguientes inmuebles embargados en el juicio ejecutivo de Ramón Blás Gómez contra Miguel A. Ramírez:

1º—Un lote de terreno, que consta de casa de tapias y tejas, arado y un lote para potrero, situado en el paraje de 'San Matías', jurisdicción de este Distrito de El Santuario, y con los siguientes linderos: De la esquina del arado, lindero con herederos de Gabriel Yepes; se sigue de travesía a una piedra grande; lindando con éstos, para arriba, a una puerta de trancas, entrada a la casa; voltea de travesía por un caminito, a caer a la quebradita; atravesando ésta, a una cepa de árbol viejo; de aquí por una cañada arriba, a un mojón de hoyo, lindero con Atanasio Ramírez; voltea de travesía, lindando con éste, a una quebradita; de aquí se sigue para arriba, al pié del arado de Félix Ramírez; por el pié del arado a una puerta, lindero con José Luis Gómez; se sigue de para abajo, lindando con éste, a un filo, lindero con Jesús Gómez; se sigue de para abajo, lindando con éste, al primer lindero.

Este inmueble fue avaluado en la suma de CIENTO OCHENTA PESOS ORO (\$ 180.00).

2º—Un lote de terreno en veiga, con rastrojo, pasto y parte en cultivo, situado en el paraje de "San Matías", de esta jurisdicción de El Santuario, y alindado así:

De un puente que hay en el río San Matías, lindero con los Giraldos; río arriba hasta encontrar lindero con los Giraldos, hijos de Vicente; se sigue a la izquierda por una chamba vieja, a buscar una pierna de filo; y por éste, a la cuchilla; por esta, a buscar la chamba de un **rastrojiao**; se sigue por esta chamba para abajo, a buscar el primer lindero.

Este inmueble fué avaluado en la suma de SESENTA PESOS ORO (\$ 60.00).

Será postura admisible la que cubra las dos terceras partes del avalúo, y postor hábil quien consigne el porcientaje legal.

El Santuario, marzo 7 de 1936.

El Juez,

Luis D. Aristizábal S.

El Secretario,

Ramón E. Gómez S.

El poema del Aguila

Un día, muchachos del lugar apresaron un águila; otros la retuvieron, la burlaron y aún la escupieron, y varios rapaces de bárbara inocencia le saltaron fieramente los ojos, le apagaron el sol.

El águila, ciega, con torpes movimientos, porque tropezaba con sus mismas alas, ya no interesó a los rústicos, los cuales se cansaron presto de su juego cruel, y la abandonaron en el egido para los que quisieran la apedreasen.

¿Qué haría la malograda águila sin vista, sin aquellos ojos que afrontaron como dos ascuas la gran ascua solar...?

Ella, desde el picacho más alto, sobre las profundas fauces del abismo, lanzábase tensa como el arco, rápida y aguda como la flecha, sobre el plano de la llanura, registrando con la poderosa retina el movimiento mísero de los animales sujetos a la tierra. Proyectaba su fugitiva sombra sobre los collados y altozanos, sobre los grandes árboles como musgo, por la cordillera listada de ríos; se enseñoreaba por encima de la maleza salvaje de las nieves del Pirineo, perpendicular a las islas de ópalo, paralela al mar... Rebasaba las brumas, en indefinida elipse perfecta, con la fuerza centrífuga de su incansable audacia sin límites; seguía la línea irregular de las playas, como para abarcar el perfil del Océano... Bajo la mirada azul del día columbraba las flores estrelladas, gritaba de júbilo entre los saetazos de las lluvias oblicuas y baja a posar su vuelo, sin posarse ella, hasta cerca de los espesos bosques, estremecida por el son cambiante del aire y azuzada por el rumor mismo de sus alas.

Otras veces, ávida de una visión más radiosa, disparábase, con la velocidad de su deseo y pareja con él, desde lo más bajo hacia todo el hondo abismo derramado del aire... Navegaba sobre la ventisca vestiginosa, mojándose con las salpicaduras del gran mar de arriba...; sentía chasquear en su pluma recia los grumos de nieve y los goterones de escarcha... Embriagábase en la tempestad, sublime fiesta, entre las fulminaciones de los relámpagos, el colosal redoble del trueno, la trepidación de la montaña y el jadeo ancho del ventarrón. Ella se cernía, ú-

nica, imperial, en su alto dominio... Ella, enamorada del sol, como si se quisiera incendiar su plumaje, planeaba los largos remos y se iba hacia ese Ojo del Gran Cíclope, clavándole sus pequeños ojos rojizos...

Y ahora... la desventurada águila ciega se sentiría desorientada del sol, y ¿para qué volar, si ya, sin vista, no podía ir a la luz? Volar es ir hacia la luz, y un águila ciega es como si hubiese perdido las alas...

Pero ¡ah!, que en cuanto la soltaron las garras de los hombres, el ave reina concentró su vida en un supremo esfuerzo, en un coraje agónico, y voló fascinada rompiendo su cadena de tinieblas, por la desesperación misma de sus ojos, buscando a tientas el perdido ámbito de fuego y amatistas, este prometeo de las aves; buscando la luz, suprema Forma; desimantándose del contorno del mundo, forcejeando con la zarpa gigante de la gravedad... Huyó de su noche, de la Noche, que no es sino el reverso del planeta frío, que no está acaso en las alturas, sino que yace, hecha jirones, al pie de los montes, en las cerradas selvas, a la espalda del mundo... La noche no podía sujetar al águila, por más que la tuviera en los propios ojos, y precipitada en un caos más vasto, el águila voló hacia la altura superlativa...

Hubieronle robado la luz, pero así, ciega, nuevos horizontes sin horizontes se le abrieron, y acabado ya todo horizonte, perdiéronse el tiempo y el espacio; ya no había ni altura ni profundidad, sino el equilibrio en el vértigo...; y avanzaba, sin voluntad, sin vida... porque debía volar... y no le importaba vivir...; y allá iba, tan lejos, que se desprendía de su pesantez; viva o muerta, subía, pasando nuevos círculos, hasta el arco máximo, hasta... más allá de ella misma: llevada por una fuerza nueva, que no era ya su fuerza; porque quizás había perdido el poderoso aliento, pero no el volar... Ya no la alcanzaba el telonazo sordo del aire; allí helaba hasta la médula de su pluma la precipitación y la incalculable cima de los orbes, y aplanaba un amplio silencio de astros...

¿Caería el águila, caería, por fin, como una piedra...?

Caería hacia arriba: su ceguera rebasó el círculo sublime, y

LA PATRIA DEL PROSCRITO

Madre, ¿qué hora será ya? ¡Mira qué oscura se ha vuelto la luz del cielo! Estoy ya aburrido de jugar y me vengo contigo. ¿Sabes que es sábado y no tengo escuela? ¡Deja ya de trabajar, madre; vén siéntate aquí, en la ventana, y cuéntame un cuento. Dí, madre, ¿dónde era, que ya no me acuerdo, en dónde estaba el desierto de Tepantar?

La sombra del agua ha puesto negra la tarde, de norte a sur. ¡Cómo araña el cielo con sus garras el rabioso relámpago! Cuando truenan las nueves, ¡me gusta tanto sentir encogido el corazón, madre, y abrazarme a tí! Cuando la lluvia cansada repiquetea, horas y horas, en las hojas del bambú, y el viento sacude las ventanas, ¡cómo me gusta sentarme, solo contigo, en tu cuarto, madre, a oírte hablar del desierto de Tepantar!

Dí, madre, ¿dónde está? ¿En qué playa de qué mar, al pie de qué rey está el desierto de Tepantar? ¿Verdad que no hay en él esas cercas que cierran los campos, ni esos caminos por los que el labrador, anochecido, vuelve al pueblo y la leñadora del bosque trae su carga al mercado? Manchas de hierba dorada en la arena y un árbol solitario, donde hagan su nido los dos viejos pájaros sabios, es lo que habrá en el desierto de Tepantar.

Yo, madre, me imagino perfectamente que, en un día nublado como este, el joven príncipe galopa solo por el desierto, en su caballo de plata, en busca de la princesa que tiene el gigante en su castillo, más allá del mar desconocido. Dime, madre, cuando la lluvia oculta con su manto el cielo distante, y el relámpago salta, como un dolor agudo, ¿se acordará el príncipe de su pobre madre, abandonada por su padre el rey, que se seca los ojos, bariendo la cuadra, mientras su hijo cabalga por el desierto de Tepantar?

Madre, mira, no se ha acabado el día y ya es de noche. Nadie pasa por el camino apartado de la aldea. El pastorcillo ha abandonado las praderas y se ha vuelto temprano a casa; y los la-

(Pasa a la última)

nuevos espacios se le revelaban... Ya no podía caer: tan lejos hubo dejado la Tierra... Ya sólo podía caer en el Sol...

EL DON DE AGRADAR

Sé amable con todos los que trates adquiriendo maneras benévolas. El que toma un aire brusco y altivo está dispuesto a sentimientos innobles, de modo que la grosería produce dos grandes males, el de pervertir el corazón del que la usa, y el de incomodar al prójimo.

No te esfuerces en ser tan sólo amable en los modales, sino en los pensamientos, en los deseos, en todos tus afectos.

El hombre que no procura librar su espíritu de ideas innobles y que les da frecuente acogida, se deja no menos frecuentemente llevar por ellas a culpables acciones.

Oirás a hombres, y no a todos de baja condición, complacerse en alusiones obscenas; no los imites, no des a los tuyos una elegancia afectada, pero púrgalos de toda trivialidad grosera, de todas las exclamaciones comunes que todas las personas mal educadas siembran en esos discursos, de todas las chanzas con que harta frecuencia se ofende.

Desde la niñez debes ya habituarte a esta delicadeza de lenguaje.

No corras en pos de una afectada elegancia; pero sí de palabras honestas, elevadas, aptas para difundir una dulce alegría, consuelos, benevolencia, el deseo de la virtud.

Aplicate también a hacer agradable tu lenguaje por medio de buena elección de expresiones y por la oportunidad de las modulaciones de tu voz. El que habla agradablemente complace a los que lo escuchan, lo que le da mayor influjo cuando trata de dirigirlos al bien y de apartarlos del mal. Deber nuestro es perfeccionarlos.

La excesiva negligencia en la manera de hablar, de leer, de presentarse, de gesticular, provienen menos, generalmente de incapacidad de hacerlo, que de vergonzosa pereza: no se quiere pensar ni en la obligación de perfeccionarse, ni en el respeto debido a los demás.

Pero haciéndose de la urbanidad un deber, y considerándola como tal por la persuasión de que debemos obrar de modo que nuestra presencia, lejos de ser para nadie una calamidad, sea para todos un placer y un beneficio.

Uno de los grandes méritos de la urbanidad, es el de soportar a estas gentes, no menos que a los necios y pesados, con imperturbable sonrisa. Cuando no se tiene ocasión de serles útil, es lícito evitarlos, pero no de suerte que comprendan que desagradan, lo que los afligiría o encolerizaría.

LO QUE SON LOS HOMBRES

(Palabras de una escritora norteamericana).

El hombre es el premio de una incógnita que la mujer pasa su vida en descifrar. Hay en sus componentes tanta dulzura y acritud como en una ensalada. Hay en su sér los mismos inesperados cambios que en un sainete. Tiene en sí mismo toda la provisión de cosas finas y corrientes de una tienda de abarrotes. Es, a la vez, un lujo y una necesidad: una de esas cosas con cuya posesión puede una no ser feliz, pero sin la cual se siente miserable.

Es el hombre una de nuestras más grandes bendiciones, y el origen de las nueve décimas partes de nuestros tormentos, y ambos, él y nosotras, nunca nos sentimos más felices que cuando enjuga con sus besos las lágrimas que él mismo nos ha hecho derramar.

Es valiente como un león en presencia de un peligro real, pero un simple dolor de cabeza, el piquete de una aguja, los asustan de un modo extraordinario.

Ha descubierto todos los rincones de la ciencia; pero no puede encontrar un pañuelo en el cajón de un bureau; por casualidad, se encuentre encima de las demás piezas de ropa.

Hace frente a un enemigo en el campo de batalla, sin la menor vacilación, pero vive con un terror mortal de la cocinera o de la suegra.

Puede ser un tirano terrible, para toda una nación, pero no puede dominar a su propio bebé.

EL SANTUARIANO sale el último domingo de cada mes. Circula con profusión en este y en otros Departamentos. Avise en él.

No debe estudiarse cuál es la Religión para mejor vivir, sino cuál es la mejor para morir.

EL ESPIRITU DE LOS ADOLESCENTES

¿Sabe usted los problemas que se agitan en la mente de su hijo durante la adolescencia?

Poco más o menos a los doce años principia la adolescencia.

A esa edad el niño comienza a tomar por práctica compararse con los demás, continuando después por pensar quién será o qué será.

¿Quiere usted que su hijo sea mañana honrado, bueno y generoso?

Traiga diariamente a él impresiones que envuelvan acciones grandes que se graben profundamente en su alma, que ya él las usará en tiempo propicio.

No se preocupe demasiado por lo que su hijo haga. Los jóvenes por su naturaleza, son impulsivos, y sus travesuras no traen sino consecuencias inmediatas.

Rodéesele de buenos ejemplos, provéasele de buena literatura, y sin hacer definiciones en la vida práctica, enséñesele el bien y los efectos del mal, que todo esto, acumulado en el fondo de su sér, dará un fruto mañana. Lo que mañana piense su hijo en el fondo, eso será. Pero si mañana, allá muy dentro se encuentra un vacío, ¿qué será?

(Viene de la séptima)

bradores que no han ido hoy al campo, sentados en la estera, bajo el techo picudo de sus chozas, miran a las amenazantes nubes. No me digas que ahora estudie, madre; deja todos los libros en paz sobre l' mesa. Cuando sea mayor, como mi padre, ya aprenderé todo lo que haya que aprender. Pero hoy, solo hoy, madre, cuéntame tú dónde está el desierto de Tepantar.

Rabindranath Tagore

MATRIMONIOS VERIFICADOS EN EL MES DE FEBRERO DE 1936

Jesús María Gómez con María Josefa Duque; Ramón Antonio Giraldo con Laura Elvira Zuluaga; Samuel Octavio Alzate, con Clara Rosa Zuluaga; Jesús María Ramírez, con Bárbara Inés Giraldo; José Joaquín Pineda, con Maruja Gómez; Roberto Pineda, con Isabel Arias; Francisco Luis Duque, con Nicéfora Serena; Miguel Zuluaga, con Arcelia Zuluaga; José Ignacio Gómez, con Ana Eva Ramírez; Aristides Martínez, con Emelina Zuluaga; José Jesús Ramírez, con María Pastora López.

FORZAN



Es el verdadero antipalúdico, reconstituyente y aperitivo. Si Ud. lo ensaya no lo cambiará por otro. Lo encuentra en esta población en la Farmacia del

Dr. Sigifredo Gómez G.

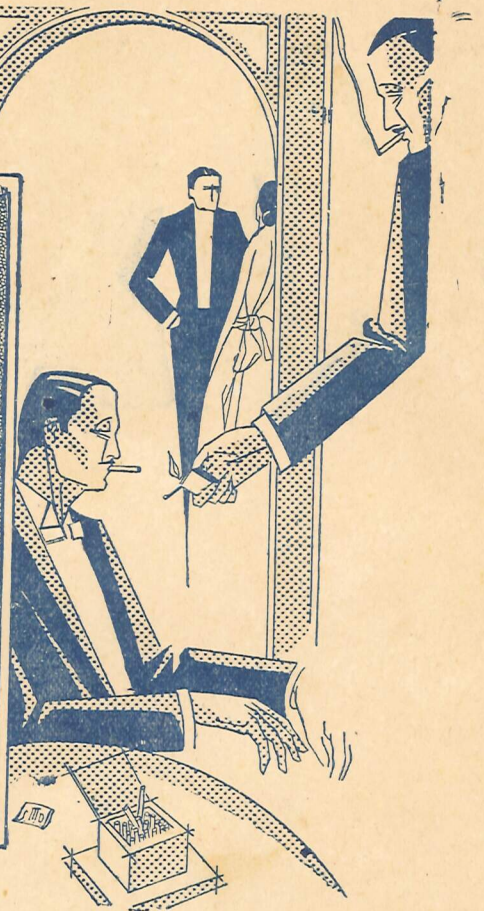
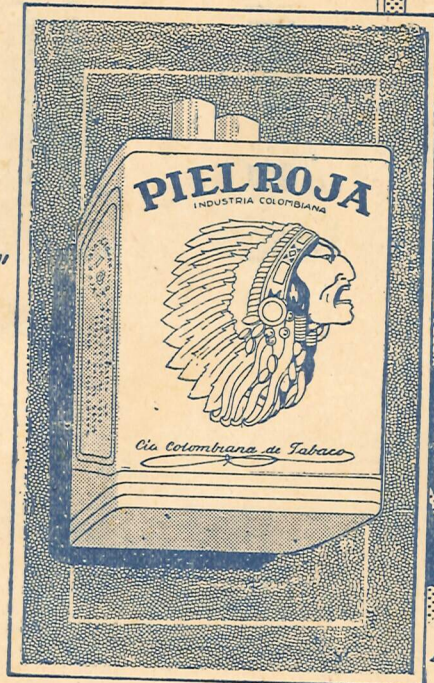
quien lo receta diariamente.





La mujer moderna sabe que sin linea esbelta no puede haber belleza. El hábito discreto del PIELROJA es una ayuda eficaz para conservar su silueta grácil estelizada y bella.

"FUMAR BIEN,
ONO FUMAR"



crean fama
donde se tuman!

Por su calidad inimitable y siempre UNIFORME, los productos de la Compañía Colombiana de Tabaco han conquistado una fama que perdura, no solo en Colombia, sino también en las vecinas repúblicas, en los trasatlánticos que tocan a nuestras costas, en El Havre, Roma, Londres y Sevilla.

Cia Colombiana de Tabaco

Conserve las Cajetillas vacias.
Representan dinero. En el Almacén Victoria, en Medellín, se le cambian por artículos de valor.